

RESUMEN

Esta tesis tiene como objetivos estudiar, analizar y presentar a la comunidad científica, cómo se inició el proceso de electrificación de la provincia de Valencia en su fase temprana menos conocida. Se ha estudiado cómo se formaron las primeras compañías eléctricas valencianas, cómo se originaron, cuáles fueron las experiencias previas que motivaron dicha formación, cuál fue el origen del capital necesario para establecerse, cómo crecieron, cuál fue el papel de la burguesía valenciana en la creación de estas primeras compañías y cuál fue su trayectoria en el mercado.

Para ello se ha recopilado información de diferentes fondos documentales, siendo los más relevantes, el Archivo Histórico de Iberdrola "Salto de Alcántara" y el Archivo de la Diputación Provincial de Valencia. El primero guarda información de las primeras sociedades que tras sucesivos procesos de adquisición acabaron formando parte de Hidroeléctrica Española, finalmente Iberdrola. En el segundo fondo se han encontrado todas las solicitudes de licencia que las personas o empresas realizaron al Gobernador de Valencia para poder llevar a cabo su actividad, entre ellas, el aprovechamiento de concesiones hidráulicas y el trazado de líneas eléctricas. Finalmente, en el Archivo Histórico Municipal de Valencia se ha localizado la información relativa a las primeras instalaciones eléctricas en la ciudad.

Así, se ha podido trazar un desarrollo inicial fuertemente ligado a la industria de la molturación, pues fueron los molinos los primeros artefactos que se utilizaron en producir electricidad en baja tensión destinada al alumbrado propio y de las poblaciones próximas

En el capítulo 2 del documento se ha descrito el entorno histórico y económico que permite situar la actividad económica dentro del marco español y particularmente, el valenciano. En esta situación de declive colonial y proteccionismo, dentro de la estabilidad política que supuso la Restauración, dos factores influyeron en la recuperación: el desarrollo del transporte por ferrocarril y la telegrafía. Se destaca aquí, el importante papel de difusión tecnológica que desempeñaron las exposiciones, tanto internacionales como autóctonas.

A continuación, es necesario establecer el contexto tecnológico donde España participa como país claramente importador de tecnología

eléctrica. No ocurre lo mismo con la tecnología hidráulica donde se verá que empresas valencianas como la Maquinista Valenciana suministraron las turbinas que convertían la fuerza del agua en energía aprovechable. Destaca la importancia de la dinamo de Gramme y de las lámparas de arco voltaico y cómo estas primeras lámparas fueron sustituidas progresivamente por las más avanzadas de incandescencia. Todo ello conformaría el primer uso eléctrico que fue la iluminación y particularmente el alumbrado público.

Para entender mejor el proceso de electrificación inicial en la provincia de Valencia, se analiza cómo se produjo el proceso en Cataluña, proceso que fue anterior, impulsado por Dalmau y su Sociedad Española de Electricidad. Esta sociedad creó una filial en Valencia en 1883 que tuvo un destacado comienzo en la Exposición Regional Valenciana de ese año, pero su esfuerzo no se vio recompensado y al poco tiempo desapareció. En Valencia, el contrato de alumbrado público se había adjudicado al conocido político y empresario José Campo que era propietario de la fábrica de gas del Llano del Remedio. Todo el mercado de iluminación en la ciudad era casi monopolio del citado personaje y no iba a resultar fácil a cualquier otro empresario abrirse camino y competir con Campo en lo que él consideraba su territorio. Todos los intentos en ese sentido fracasaron.

En la década posterior y última de siglo algunos molineros deciden acoplar un generador al mecanismo hidráulico del molino. Nace entonces el término de *molino de la luz* (*molí de la llum* en las zonas de habla valenciana) que se extiende por toda la provincia. Algunos de ellos contaban también con un apoyo de vapor. En la tesis se describen en detalle cinco casos que dieron posteriormente pie a cuatro empresas eléctricas pioneras: el molino de Forés en Silla, el de Nou Moles en Valencia, el de Daroqui en Manises, el de Peñesroches en Montroy y el de Guarner en Játiva.

El siguiente paso en el camino de la electrificación se produce con la formación de las primeras empresas y aquí se observa claramente un salto de escala. En primer lugar, hay una apuesta generalizada por el uso de la corriente alterna pues resultaba sencillo transformar su voltaje y así reducir las pérdidas de potencia en el transporte. Este avance permitió el aprovechamiento de saltos más lejanos a los núcleos urbanos y con una mayor energía aprovechable. Así surgió la Sociedad Hidroeléctrica de Valencia, cuyo objetivo era el suministro a la población de Gandía y a las poblaciones próximas a la cuenca del río Alcoy. Esta sociedad tiene su origen en el molino de Forés. En el

término de Játiva y sobre la transformación del molino de Guarner en fábrica de electricidad, surge Serra y Ramírez, sociedad que toma el nombre de sus creadores. En la Ribera Alta y casi al mismo tiempo, se desarrolla una importante actividad de electrificación de la mano de Juan Vicente Pardo. Poco después, tras la muerte de Campo, en la ciudad de Valencia se abre el mercado de la iluminación eléctrica apareciendo por la zona oeste la Electro Hidráulica del Turia y por el este, la Sociedad Valenciana de Electricidad Electro Hidráulica del Turia se crea mediante la incorporación de tres molinos como activos eléctricos, el de Nou Moles, el de Quart y la transformación del de Daroqui, que será el centro de producción más importante de la nueva compañía. Todas estas sociedades de capital valenciano son anteriores a Hidroeléctrica Española que se crea en 1907. A partir de esa fecha, el éxito eléctrico ya es notable, y la inversión más segura, por lo que aparecen otras sociedades dispuestas a competir.

Por último, se destaca la importancia que tuvo el río Júcar y especialmente los saltos próximos a Millares, en la configuración del mercado eléctrico posterior, en particular el conocido como "Salto de las Agujas", que había sido propiedad de Hidroeléctrica de Valencia. Ninguna de las sociedades valencianas fue capaz de dar el paso necesario a la generación intensiva. Este paso requería de una fuerte inversión para afrontar las grandes obras hidráulicas que eran necesarias. Finalmente fue Hidroeléctrica Española la que adquirió estas dos concesiones del Júcar que, tras unas difíciles y costosas obras, le darían la hegemonía del mercado valenciano.

La tesis concluye explicando el modelo de electrificación inicial en la provincia de Valencia, validando el papel de la burguesía valenciana en el impulso inicial y señalando su fracaso en el camino a la gran generación. Todo ello contribuye a explicar cómo se ha llegado a la situación actual.